

Brasil emerge de la recesión, pero la crisis política aumenta la incertidumbre

- El crecimiento mejorará, pero se espera que empeore el desempleo
- La crisis política dificulta la salida del profundo pozo económico

Brasil debería anunciar el jueves datos de crecimiento positivos en el primer trimestre de 2017 después de dos años de recesión, pero la noticia difícilmente borraría la incertidumbre que se apoderó de los mercados a raíz de la crisis que acecha al presidente conservador Michel Temer.

La tormenta política, desatada hace dos semanas a raíz de la investigación por presunta corrupción contra el mandatario, enfrió también el optimismo sobre recortes más acentuados de la tasa de interés en la reunión del Banco Central (BCB) que concluirá el miércoles.

El instituto de estadísticas IBGE debería anunciar un incremento del Producto Interno Bruto (PIB) de 0.9% en el primer trimestre del año respecto al trimestre anterior, aunque con una contracción de 0.3% con respecto al mismo periodo del año pasado, según la estimación promedio de 20 analistas e instituciones consultados por el diario económico Valor. Este sería el primer resultado positivo del PIB desde fines de 2014, cuando el país entró en el peor ciclo recesivo de su historia, con una contracción económica de 3.8% en 2015 y de 3.6% en 2016.

Temer no dejará de festejar el dato como prueba de que sus ajustes, por muy impopulares que sean, están dando resultados. Pero difícilmente su entusiasmo será contagioso en un ambiente dominado por las denuncias de corrupción que pesan en su contra desde la divulgación de una grabación en la que parece dar su aval al pago de un soborno.

La semana pasada, la agencia de calificación financiera Standard and Poor's indicó que podría rebajar la nota de riesgo soberano de Brasil y Moody's redujo la perspectiva de su rating emisor de estable a negativa. S&P alegó temores de un "período prolongado" de "parálisis política" y Moody's apuntó un "aumento de la incertidumbre respecto al momento favorable de las reformas después de los últimos acontecimientos políticos".

El anuncio se verá seguramente opacado, además, por la divulgación el miércoles de los datos del desempleo récord, que ya afecta a 14.2 millones de brasileños y que debería subir dos décimas, de 13.7% a 13.9%, según la proyección de Gradual Investments.

Las denuncias de corrupción dentro del megafraude a Petrobras tienen en la mira a los principales ministros de Temer y a decenas de legisladores de prácticamente todos los partidos. Según el analista independiente Felipe Queiroz, un PIB positivo sería "marginal" y no señalaría una verdadera salida de la recesión. Brasil enfrenta "una coyuntura recesiva" tanto por la recuperación con altibajos de la economía mundial como por "los recortes del gasto público y de las inversiones y por el crecimiento del desempleo", dijo Queiroz a la AFP.

Tasas de interés

El Banco Central (BCB) procederá por su lado el miércoles a su sexto recorte consecutivo de la tasa Selic, que cayó de 14.25% en octubre a 11.25% en abril. Y si hasta hace dos semanas los analistas se inclinaban a pensar que el recorte sería de 1.25 puntos porcentuales, la apuesta cayó sensiblemente. De los 41 expertos consultados por Valor, solo uno cree ahora en un recorte de 1.25 puntos; 35 piensan que será de un punto y cinco que se limitará a 0.75 puntos.

El informe semanal Focus de expectativas de mercado registró el cambio de tendencia, aumentando este lunes por primera vez en once semanas la previsión de inflación de este año de 3.92% a 3.95% y rebajando ligeramente (de 0.50% a 0.49%) su proyección de crecimiento del PIB en 2017. Nada particularmente grave, teniendo en cuenta que la inflación, de 10.67% en 2015 y de 6.20% en 2016, cayó en abril a 4.08%, por debajo de la meta oficial de 4.50%.

Según Queiroz, existen "presiones de ambos lados" sobre la Selic ya que las "elevadísimas" tasas actuales "favorecen sobre todo al mercado financiero". Pero "con un índice de desempleo elevado y una expectativa de inflación aún baja, no hay ninguna presión inflacionaria consistente", apunta el analista, para quien en toda lógica el recorte del BCB "debería ser de más de 1%".